

Microorganismos patógenos: prevenir su efecto mórbido con disciplina sanitaria

Pathogenic microorganisms: prevent their morbid effect with sanitizing discipline

*Vilma Mercedes Miranda Baquedano

Hace trescientos años Antonie van Leeuwenhoek observó por primera vez en un microscopio primitivo unos “pequeños animáculos” que ahora se conocen como microorganismos. Los microorganismos son los seres más primitivos y numerosos que existen en la tierra, colonizan todo ambiente: suelo, agua y aire, participan de forma vital en todos los ecosistemas y están en interacción continua con las plantas, los animales y el hombre.⁽¹⁾ Los microorganismos, cualquiera que sea su diversidad y capacidad de adaptarse en un ambiente cambiante se han confrontado con la humanidad y como producto de esta interacción surge a lo largo de la historia la adquisición y diseminación de las enfermedades infecciosas.

Si bien en las últimas dos o tres décadas se ha generado una gran cantidad de investigaciones en torno a las enfermedades infecciosas emergentes causadas por diferentes microorganismos patógenos, el fenómeno de emergencia de las enfermedades infecciosas no es reciente, sino que ha estado presente desde la aparición de la especie humana.⁽²⁾ Dentro de las infecciones que mas afectan a los pacientes, ya sea en la comunidad, hospital o en la atención médicas son las infecciones asociadas a la atención de la salud (IAAS), siendo su modo de transmisión directa e indirecta o por transmisión de gotitas.

Sin embargo, cuando hay un diagnóstico de una infección por datos clínicos y epidemiológicos, la selección del fármaco dependerá tanto de la información con que cuenta el personal de salud, el estado general del huésped, el sitio de la infección y los datos epidemiológicos, como de las características del fármaco que se use y del agente o agentes causales, de haber más de uno.⁽³⁾ La valoración del paciente sobre la necesidad de un antibiótico es necesario ya que no todas las infecciones justifican un tratamiento antibiótico. Aunque en la práctica clínica, tratar con antibiótico se ha normatizado contribuyendo a mayores niveles de resistencia a los antibióticos de la población.

Helicobacter pylori, *Staphylococcus aureus*, *Streptococcus pneumoniae*, *Escherichia coli*, *Klebsiella pneumoniae* y *Salmonella* spp son algunos de los microorganismos que en los últimos tiempos han demostrado mayores niveles de resistencia a diversas generaciones de antibióticos y que ponen en riesgo la salud de la población. Una lista que, desafortunadamente, crece cada vez más y que hace que hoy la resistencia antimicrobiana sea un problema de salud pública, calificado en 2020 por la Organización Mundial de la Salud (OMS) dentro de la lista de “problemas sanitarios urgentes de dimensión mundial”.⁽⁴⁾

La resistencia a los antibióticos es la capacidad de una bacteria de no responder a la acción de esos fármacos. Actualmente, se reconoce como un fenómeno natural, que antecede a la

presión de los antimicrobianos. La resistencia constituye un problema de salud pública creciente en todo el mundo y es consecuencia del proceso de selección natural, como producto de mutaciones ocurridas al azar en la población bacteriana (o por la adquisición de mecanismos de resistencia por transferencia desde otras bacterias resistentes) debido a la presión selectiva del antibiótico.⁽³⁾

Las prácticas de prevención son cada vez más necesarias y promover acciones de promoción evitará complicaciones y muerte en los pacientes por infecciones. Dentro de las acciones de promoción están las siguientes:

- Lavado de manos de todo el personal que participe directa o indirectamente en la atención de un paciente, con la técnica correcta. Esta es la medida más sencilla y efectiva para prevenir infecciones, así como evitar alhajas y usar uñas cortas.
- El uso de guantes
- Bata
- Mascarillas quirúrgicas
- Tapabocas de alta eficacia (N95)
- Gafas, en algunos casos
- Aislamiento si es necesario.

Cumpliendo estas sencillas pero importantes medidas, el personal de salud contribuye oportunamente a prevenir infecciones. Estas acciones son pilares fundamentales en la formación del personal de salud y prestar una atención segura se disminuyen los riesgos.

El lavado de manos no es algo nuevo dentro del sistema de salud, ya se tienen protocolos establecidos que aseguran la frecuencia y la forma de hacerlo, sin embargo muchas veces se omite este vital procedimiento o es difícil mantener, y en muchas unidades de salud aun no hay una sistematización en la higiene de manos. Aunque con la pandemia del covid-19, se intensificó la higiene de manos y se convirtió en una de los procedimientos centrales e imprescindibles en todos los espacios laborales y no solo en el área de la salud. Se espera que con la disminución de casos del Covid-19 no se pierda la conducta del lavado de mano que de forma sistemática se está haciendo.

En mayo del 2020, a raíz de la pandemia por la Covid-19 se fortaleció la estrategia Guías Técnicas de Buenas Prácticas para la Seguridad del Paciente en la atención en Salud, en las Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud (IPS), a través de la adopción de las directrices de la OMS en el documento publicado en la página del Ministerio de Salud “Lineamientos técnicos para la autoevaluación de la Estrategia Multimodal de Higiene de Manos”, en busca de “reducir la incidencia de infecciones y, con ello, el uso de antimicrobianos”.⁽⁵⁾ Es por ello, que como academia se debe fortalecer esta estrategia de la higiene de manos en todas las carreras de las ciencias de la salud y que tanto docentes como alumnos implementen

esta sana costumbre en el ejercicio de su profesión, además, que se implemente procesos de evaluación y retroalimentación constantes para normatizar esta práctica y que sea una implementación rigurosa y obligatoria desde la academia. También, diseñar un programa de vinculación docencia-asistencia en donde se den seguimiento a la higienización de manos en los egresado.

Vilma Mercedes Miranda Baquedano

(vilma.miranda@unah.edu.hn)

Directora Revista EUCS. UNAH-VS

orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0616-0043>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Montañó Arias, Noé Manuel; Sandoval Pérez, Ana Lidia; Camargo Ricalde, Sara Lucía; Sánchez Yáñez, Juan Manuel Los microorganismos: pequeños gigantes Elementos: Ciencia y cultura, Vol. 17, Núm. 77, febrero-abril, 2010, pp. 15-23 Benemérita Universidad Autónoma de Puebla México. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29411989003>.
2. García Fernando. Enfermedades infecciosas emergentes: interacción entre el mundo microbiano y las sociedades humanas. Acta méd. costarric [Internet]. 2008 Sep [cited 2023 Mar 31]; 50(3): 136-143. Available from: http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-60022008000300003&lng=en.
3. OPS. Tratamiento de las enfermedades infecciosas. 8o ed. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51695/9789275321133_spa.pdf?sequence=9&isAllowed=y.
4. OMS. Patogenos multirresistentes que son prioritarios para la OMS. <https://www.paho.org/es/noticias/4-3-2021-patogenos-multirresistentes-que-son-prioritarios-para-oms>.
5. OPS/OMS. La higiene de manos salva vidas. <https://www.paho.org/es/noticias/17-11-2021-higiene-manos-salva-vidas>.